Sección 4: Sociología y política de la inmigración: visiones en y de la sociedad inmigrante. (Introductor: Tomás Calvo Buezas)

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. La evolución de la Cultura Humana, ha sido, en el decir de Levi-Strauss, la "comunicación de bienes, de dioses, de mujeres y de palabras". La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligadas al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (200 millones de personas) y los cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas.

La Europa del siglo XXI será cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, una Europa fecundada con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a convivir juntos, autóctonos e inmigrantes, en las diferencias, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, recrudeciéndose aún más los conflictos interétnicos. Está surgiendo un peligroso nacionalismo europeo, que percibe a los extranjeros, singularmente a los magrebíes y del Tercer Mundo, como los "nuevos bárbaros", surgiendo el grito etnocéntrico y cerrado de "¡Europa para los Europeos!". Las masacres terroristas del 11-S-01 en Nueva York, el 11-M-04 en Madrid y el 7-Julio-05 en Londres, han generado aún más rechazo hacia los inmigrantes, particularmente contra los marroquíes.

Las causas estructurales de las migraciones internacionales contemporáneas pueden esquemáticamente reducirse a tres factores: a) Desigualdad económica Norte Sur: El 20% de la población mundial acumula el 80% de los recursos de la Tierra. 225 personajes tienen una riqueza equivalente a 2.500 millones de habitantes (el 47% de la población mundial). Las tres personas más ricas del mundo tienen una riqueza equivalente a los 48 países más pobres del mundo (600 millones de habitantes), 2.500 millones de personas viven con menos de 2 dólares diarios b) Mundo demográficamente desigual: Los países ricos económicamente son pobres demográficamente lo que sucede al contrario con los países pobres, que son ricos en población humana. En 1945 Europa representaba el 22% de la población mundial y África solo el 8%. Ahora las dos zonas tienen la misma proporción: el 13%. Para el año 2050 África estará más poblada que Europa c) Causas de expulsión en el país emigrante: La corrupción de su clase dirigente, las dictaduras políticas, la estrategia de sus recursos en condiciones onerosas para su país, la concentración de la tierra en manos de unos pocos, las guerras instigadas, la evasión de capitales y de cerebros, el deterioro del medio ambiente, la falta de comercio justo, la deuda externa, etc, etc...

La difícil convivencia interétnica es difícil pero posible. La historia nos ha dado muchas muestras de encuentros sangrientos de pueblos, culturas y religiones, pero también la historia- y la vida cotidiana de españoles e inmigrantes- nos han mostrado la convivencia pacífica de credos, sangres y tradiciones culturales, transformándose en un mestizaje y sincretismo en riquezas y humanidad. Ante el fenómeno de la inmigración, las reacciones son múltiples, los fantasmas imaginarios variados, las experiencias con los "otros" diversas, y en consecuencia las actitudes y comportamientos ofrecen un repertorio múltiple entre los dos polos extremos de hospitalidad y racismo, siendo muy abundantes las posiciones de ambigüedad y ambivalencia.

Los estudios realizados por el Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo, bajo mi dirección, sobre el análisis de los textos escolares y una encuesta a profesores (1987) y a alumnos (Calvo Buezas, 1986,1993,1997,2002 y 2004), ponen de manifiesto un par de coordenadas ideológico-axiológicas, que se sitúan en una relación dialéctica de oposición y complementariedad, manipulando una u otra, según las situaciones, los ambientes sociales y los conflictos entre los grupos. Por una parte los textos escolares, así como en su inmensa mayoría los testimonios de profesores y alumnos, proclaman y verbalizan fuertemente, y sin fisura, el paradigma axiológico de la igualdad humana y de la fraternidad universal: es un principio axiomático, un valor social básico y una pauta ideal indiscutible. Por otra parte, ante supuestas situaciones más concretas de convivencia en común, posible residencia o matrimonio, y máxime en situación de conflictos inter-étnicos, se recurre a otros principios etno-céntricos e intolerantes, a veces xenófobos o racistas; y todo ello, sin negar a nivel formal discursivo, los postulados axiológicos ideales y pautados de igualdad humana, recurriendo a legitimaciones ideológicas, que hacen descargar en los "otros" (los extraños, los diferentes, los extranjeros) la responsabilidad última de su marginación y discriminación etno-racial.

Hay que proclamar la utopía mundial solidaria, construyendo una Nueva Civilización. La inmigración del Tercer Mundo a los países ricos, y de hispanoamericanos a España, será una seña de identidad en el siglo XXI. El gran reto del presente milenio es el diálogo entre el Islam y el Cristianismo. El desafío de una sociedad pluriétnica y multicultural es buscar el difícil, pero necesario, equilibrio entre igualdad y solidaridad, en el marco de una democracia constitucional, cuyo último referente sean los Derechos Humanos. "Todos los seres humanos —declara el artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU, 1948 —nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben confrontarse fraternalmente los unos con los otros".

Y ante la diversidad de los "otros y diferentes" que llegan a nuestra tierra, como nosotros los europeos desde hace siglos fuimos a las suyas(no podemos sufrir de amnesia histórica los españoles), sirva este mensaje de la *Declaración del Comité Español en el Año Europeo Contra el Racismo*, proclamado en la Ciudad Tricultural de Toledo, el 13 de marzo de 1997: "La riqueza de España y de Europa, desde hace siglos, se nutre fundamentalmente de la diversidad de sus tradiciones, culturas, etnias, lenguas y religiones, y de la certeza de que los principios de tolerancia y convivencia democrática son la mejor garantía de la existencia de la propia sociedad española y europea, abierta, pluricultural: diversa [...]"España por su tradición histórica de convivencia entre pueblos y culturas, por su pertenencia al Mediterráneo, así como por sus lazos con Iberoamérica, puede facilitar el establecimiento de modelos de relación multiculturales con los inmigrantes."

También la *Unión Europea*, en su Plan de acción contra el Racismo de 1998, proclamaba lo siguiente: "El racismo se opone diametralmente a todo lo que Europa significa, en términos de dignidad humana, respeto y comprensión mutuas y ciudadanía en el más amplio sentido de la palabra. Las sociedades europeas son multiculturales y multiétnicas y su diversidad, reflejada en el abanico de las diferentes culturas, es un factor positivo y enriquecedoras para el continente. La lucha contra el racismo va de la mano de la concepción de una sociedad para todos, que promueve activamente la integración y la plena participación".